

**La cuestión de la dominación: dimensiones de su  
tratamiento en escritos de Augusto Salazar Bondy**

*The question of domination: Dimensions of its treatment in  
the writings of Augusto Salazar Bondy*

*Kamaypa tapukuynin: Augusto Salazar Bondy runapa  
qillqasqankunapi ruwayninpa tupukuynin*

**Adriana María Arpini**

Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina / INCI-  
HUSA-CONICET

aarpini@mendoza-conicet.gob.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5459-0363>

**Resumen**

En sus escritos, Augusto Salazar Bondy aborda la cuestión de la dominación en diferentes ocasiones y en relación con problemas específicos. Podemos caracterizar algunos de esos abordajes: como problema estructural de la vida peruana y latinoamericana (subdesarrollo, dependencia y dominación); como un problema de la situación y condición de nuestra cultura, incluido el quehacer filosófico (cultura de la dominación, filosofía de la dominación); como un problema axiológico a cuya superación contribuye una transformación radical de la educación (dominación, valores y educación); como un problema antropológico, con especial referencia a la situación de la mujer (problema de género) y a la reformulación de un humanismo latinoamericano (diálogos indios y antropología de la dominación). Los análisis de Salazar Bondy anticipan muchos debates modernos sobre estas cuestiones y brindan valiosas perspectivas y marcos para abordar la dominación en contextos contemporáneos. Su trabajo ofrece un terreno fértil para una mayor exploración y adaptación a los desafíos actuales.

**Palabras clave:** dominación, dependencia, alienación, valoraciones, liberación

**Abstract**

In his writings, Augusto Salazar Bondy addresses the issue of domination on different occasions and in relation to specific problems. We can characterize

some of these approaches: As a structural problem of Peruvian and Latin American life (underdevelopment, dependency and domination); as a problem of the situation and condition of our culture, including philosophical work (culture of domination, philosophy of domination); as an axiological problem whose overcoming contributes to a radical transformation of education (domination, values and education); as an anthropological problem, with special reference to the situation of women (gender problem) and to the reformulation of a Latin American humanism (Indian dialogues and anthropology of domination). Salazar Bondy's analyses anticipate many modern discussions on these issues, providing valuable insights and frameworks for addressing domination in contemporary contexts. His work offers fertile ground for further exploration and adaptation to today's challenges.

**Keywords:** domination, dependency, alienation, valuations, liberation

### **Qillqapa pisiyachiynin**

*Augusto Salazar Bondy* runapa qillqayninkunapi mayniq kaqkunapa sarunchasqa kaqnin kaqta qawan imay kaq llakikunawan tupachispataq. Imaymana wakin sutiranpaqnintataqmi qallarichisunchik: - Imayna *Perú* suyupa kawsayninpa chiqap llakikuyninmanta *Abyala* kaq llaqtakunapitaq (llaqtakuna mana qispisqa, huk llaqtakunaman hapipakuq, llaqta sarunchasqa); - Huk kaq kaqpa llakikuyninhina kawsayninchikpa imayna kaqnin kaq, hinallataq hamutay kuyayninpa ruwayninwan yachayninwan (kawsaypa sarunchayninwan, sarunchasqapa kuyayninwan yachayninwan); - hina ima llakikuypa chaninchaypa yachayninwan ima qispichispa yachachiypa huk kikin kaq tikrakuyinman yanapan (sarunchayman, chaninchayninman, yachachiyninman) - Runapa yachayninman llakikuy apakuqhina (warmi qari kayninmanta llakikuymanta yachaywan) warmipa imayna kaqnin kaqman churaspa apyalapa runa kayninmanta musuqmanta rimaspa (runakunapa rimanakuyninmanta, sarunchasqa runakunapa yachaynin). *Salazar Bondy* runapa kuskinayninqa ñawpachisqam achka ima musuq rimaynkunata kay kaq llakikuykunamanta, kay kaq chaninsapa qawayninkunataq, hinalla, kaypi chaypi kaq kunan punchawkuna sarunchaymanta qawanapaq. Qillqayninqa kunan punchaw sasachakuyninkunata aswan kaq kaqninta maskapachiwanchik aswan ima llakikuna maskanapaq, aswantaq ima llaki kaqkuna maskapanapaqpas quwanchik.

**Qhapaq siminkuna:** kamasqan, hapipakuynin, kikin runayasqa kaqninmanta llusqiy, tupuykuna, qispichiynin

**Fecha de envío:** 12/6/2024

**Fecha de aceptación:** 30/9/2024

En América Latina, tras la decepción con las teorías y políticas del desarrollo, formuladas por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) durante la posguerra, se inició un periodo de luchas sociopolíticas potenciado por el triunfo de la Revolución cubana, que se extendió hasta el golpe de Estado en Chile, que el 11 de septiembre de 1973 derrocó al presidente Salvador Allende. Durante ese periodo, que suele denominarse “década revolucionaria”, se intensificó la preocupación teórica por los problemas de la dependencia económica en América Latina. En los debates y polémicas acerca de la dependencia, que se dieron desde mediados de los sesenta y en los primeros años de los setenta, participaron intelectuales procedentes de diversos puntos de América Latina, y produjeron un desplazamiento de la centralidad que hasta el momento habían tenido las teorías del desarrollo. Cárdenas Castro (2016) denomina “giro dependencista” a este momento en el desarrollo de las ciencias sociales y la economía, que tuvo entre 1970 y 1973 algunas interesantes polémicas, que repercutieron en el desarrollo de la teoría política, social y económica del continente.

Los debates en torno al problema de la dependencia impactaron en los replanteos filosóficos que ocurrieron en la misma época. Se escucharon las voces de Augusto Salazar Bondy, Leopoldo Zea, Horacio Cerutti Guldberg, Arturo Roig, Enrique Dussel, entre otros intelectuales del campo filosófico. Nos interesa, en particular, revisar la producción de Augusto Salazar Bondy sobre el tema, con el propósito de comprender cómo fue su lectura del problema de la dependencia y la elaboración filosófica de la noción de dominación como categoría explicativa de la realidad social, política, cultural y de la filosofía misma en América Latina. El filósofo peruano aborda la cuestión en diferentes ocasiones y en relación con problemas específicos. Podemos caracterizar algunos de esos abordajes:

- Dependencia y dominación como problemas estructurales de la vida peruana y latinoamericana (subdesarrollo, dependencia y dominación).
- Dependencia y dominación como problemas de la situación y condición de nuestra cultura, incluido el quehacer filosófico (cultura de la dominación, filosofía de la dominación).
- Dependencia y dominación como problemas axiológicos a cuya superación contribuye una transformación radical de la educación (dominación, valores y educación).
- Dominación como problema antropológico, con especial referencia a la situación de la mujer (problema de género) y a la reformulación de un humanismo latinoamericano (antropología de la dominación).

### **1. Dependencia y dominación como problemas estructurales de la vida peruana y latinoamericana**

Es bien conocido el ensayo que Augusto Salazar Bondy dedica al problema de la existencia de una filosofía auténtica y original de nuestra América, cuyas conclusiones negativas despertaron no pocas reacciones y polémicas entre quienes se dedicaban a la historia de las ideas. El autor diferencia entre la situación de subdesarrollo y las relaciones de dependencia y dominación. Considera que el subdesarrollo obedece principalmente a causas económicas estructurales, por las cuales un país no logra satisfacer las necesidades para la reproducción de su propia existencia, lo que produce profundos desequilibrios y falta de integración. Por esta razón está obligado a depender de países más desarrollados, que imponen condiciones, las cuales se expresan de manera asimétrica principalmente en el terreno político. Ello da lugar a relaciones de dominación, por las cuales el país dominado queda incapacitado para tomar decisiones en forma autónoma y autoimpulsarse. Todo ello produce condiciones de minusvaloración y alienación que se expresan en todos los ámbitos de la vida social y cultural. Pero, gracias a la función crítica de la filosofía, es posible empinarse sobre la realidad presente y transformar el esquema valorativo mediante la formulación de nuevos valores (Salazar Bondy, 2010). La comprensión de la dominación como categoría filosófica enraíza en motivos estructurales, económicos y políticos, pero es definitivamente interpretada en términos antropológicos y ético-axiológicos, como veremos.

El asunto venía siendo trabajado por el filósofo peruano desde mediados de los sesenta y alcanza una primera formulación en el ensayo *La cultura de la dominación* (1966)<sup>1</sup>. Allí retoma ideas del ingeniero y economista peruano Jorge Bravo

Bresani y del economista francés François Perroux acerca del desarrollo, el subdesarrollo y la dominación como problemas estructurales intranacionales e internacionales. Aplica esas categorías a la interpretación de la cultura y la filosofía peruana y latinoamericana<sup>2</sup>. En línea con el economista francés, Salazar considera que no es de extrañar la estrecha relación entre economía y cultura, y especialmente entre economía y filosofía en la historia del pensamiento.

Cada vez que la economía ha llevado sus conceptos hasta sus últimos desarrollos ha desembocado en los grandes planteos filosóficos. A su vez la filosofía ha podido ser una reflexión cabalmente universal y concreta buscando en las profundidades de la existencia económica (Salazar Bondy, 2015, p. 42).

Perroux realiza una “crítica de la razón económica” en la que señala que los sistemas económicos incorporan elementos normativos, por lo que están ideológicamente condicionados, aun cuando sus conceptos pretendan ser transparentes y operacionales. Lejos de eliminar los elementos axiológicos, que son metodológicamente indispensables en la economía, se trata de hacerlos explícitos y determinar el nivel en que puede operarse científicamente. Su teoría de la dominación, ofrece una perspectiva para interpretar la vida económica como conjunto de relaciones, a veces disimuladas, entre dominadores y dominados.

En su estudio sobre “El pensamiento de François Perroux”, Salazar afirma que la intersección entre los conceptos de dominación, dependencia y alienación constituyen un momento ineludible de la interpretación de la cultura y el hombre. En particular el concepto de alienación, entendido como “pérdida del ser que amenaza al hombre sometido a las relaciones de dominación”, solo puede ser superado a través “del diálogo social, el encuentro creador de los espíritus históricos, porque para Perroux ‘el hombre es un ser dialogante en una especie dialogante’” (Salazar Bondy, 2015, p. 44).

En contraposición, a las nociones de dependencia y dominación, Perroux propone la noción de “creación colectiva”, la cual constituye, según Salazar, la cima del humanismo perrouxiano, por cuanto contribuye a dar nuevo sentido a la aventura humana mediante la plena participación en comunidades dinámicas, en las que todos contribuyen a la formación y perfeccionamiento de todos.

Tanto en escala nacional, como en la regional y la planetaria la teoría de la dominación se enfrenta a una misma exigencia de racionalidad a la luz de una economía humana. En todos los casos se trata de un desafío, de la necesidad de una creación colectiva,

proyectada en el sentido de la producción de los hombres a través de la producción de las cosas (Salazar Bondy, 1970, p. 16).

En resumen, dominación, como categoría de análisis social permite describir la situación estructural de la vida peruana y latinoamericana; como categoría filosófica permite una hermenéutica de la condición humana desde una perspectiva antropológica y ético-axiológica, que abre posibilidades de transformación apostando al diálogo y la creatividad.

## **2. Dependencia y dominación como problemas de la situación y condición de nuestra cultura (“cultura de la dominación”) y del quehacer filosófico (“filosofía de la dominación”)**

En “Cultura y dominación”<sup>3</sup>, escrito en 1972 como respuesta a Ángel Rama, a propósito de sus afirmaciones sobre “Las voces de la desesperación”, Salazar Bondy ofrece la siguiente caracterización:

La cultura, en sentido objetivo, supone la existencia de un conjunto de ideas, valores y modos de comportamiento relacionados dinámicamente entre sí, a través de los cuales un grupo social expresa su situación histórica, su modo de responder al desafío del medio en que se halla instalado. La cultura es un sistema de comunicación a la vez que una imagen del grupo, su fisonomía histórica (Salazar Bondy, 2015b, p. 45).

Al año siguiente, en 1973, Salazar participa en las Cuartas Jornadas Académicas de la Facultad de Filosofía y Teología de la Universidad del Salvador (San Miguel, Argentina) y en el subsiguiente Simposio de Filosofía Latinoamericana. Allí expone sobre “Filosofía de la dominación y filosofía de la liberación”. Entiende por dominación:

una relación entre dos instancias, que pueden ser personas, o clases, o países, relación tal que A domina a B, tiene el poder de decisión sobre lo que es fundamental respecto a B. B, que es dominado, sufre como resultado una depresión, una falta de posibilidades de desarrollo, una limitación, es decir, todo lo que se puede considerar como defectivo porque el dominador lo subyuga en cuanto tiene la capacidad de decidir siempre por él. Están en una relación tal que son dependientes el uno del otro en el sentido de que están trabajando juntos, viviendo juntos, compartiendo determinadas tareas vitales juntos, pero en la cual uno domina al otro (Salazar Bondy, 1995, p. 153).

Entiende, además, que la dominación de un país sobre otro se da en íntima relación con la dominación de unos grupos sobre otros al interior del mismo país, ya sea entre clases, castas, regiones, etc. Y que la dominación es determinante fundamental del subdesarrollo del país dominado, es decir, del estado de depresión y desequilibrio crónico en que se encuentran los países de nuestra América. Por lo que hace a la cultura, esta queda debilitada y se deterioran sus capacidades de creación; aun cuando puedan existir productos de indiscutible creatividad, en su conjunto se trata de una “cultura de la dominación”. En estas condiciones, la filosofía queda igualmente afectada: “la filosofía de nuestra América —dice Salazar Bondy—, de cada uno de nuestros países o del conjunto de los países latinoamericanos, es una filosofía de la dominación, y por lo tanto defectiva” (Salazar Bondy, 1995, p. 155). Sin embargo, a pesar de lo desfavorable del diagnóstico, Salazar Bondy apuesta a los sectores de la sociedad y la cultura que emergen, que tienen la posibilidad de salir de la situación generalizada, porque esta no es cerradamente determinante.

Salazar Bondy recuerda el *dictum* hegeliano acerca de que “la conciencia es elasticidad absoluta” y lo interpreta en la perspectiva de una posibilidad de transformación de la situación de dominación, porque la dominación —dice— “no anula automáticamente las virtualidades creadoras del grupo y sus posibilidades de lograr una respuesta espontánea. [...] El salto a lo universal [...] lleva a la reconversión de las relaciones humanas” (Salazar Bondy, 2015, pp. 56-57). Confía en las posibilidades de lo que Leopoldo Chiappo llamó “cultura de la emergencia”. Para esto es importante una acción de la filosofía, en la docencia y fuera de ella, que siga un camino diferente al de la dominación; que, en conexión con procesos que se dan al interior de la sociedad, se oriente en el sentido de la liberación. Para ello son necesarias al menos tres cosas: 1) acentuar del sentido crítico de la filosofía, apelando a los instrumentos de la epistemología, el análisis lingüístico y la crítica histórico-social; 2) cambiar el modo de plantear los problemas filosóficos, partiendo de la propia situacionalidad; 3) reconstruir la filosofía a partir de la crítica y el replanteo de los problemas, de manera de producir nuevos valores en el marco de un pensamiento filosófico liberador. El mismo Salazar Bondy aporta a la reconstrucción de la filosofía peruana con su obra *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo*, cuya primera edición en dos volúmenes data de 1965<sup>4</sup>.

Consideramos que el trabajo sobre la historia de nuestras ideas es un momento hermenéutico de autoconocimiento y autoafirmación, indispensable para la toma de conciencia (concientización), personal y colectiva, que constituye la plataforma para la creación y transformación cultural.

### 3. Dominación como problema axiológico que impacta en la educación

En escritos de Salazar Bondy posteriores a 1968 se advierte que el término *dominación* deja de ser solo un calificativo de la cultura o de la filosofía, para convertirse en el núcleo sustantivo de una problemática axiológicamente marcada. Recordemos que, en diálogo crítico con las tradiciones axiológicas subjetivistas y objetivistas y, en particular con Wittgenstein, Salazar Bondy llega a establecer una concepción del valor como categoría *a priori* de la acción, que impregna todos los modos en que los seres humanos se relacionan con el mundo: el conocer, el obrar, el gozar. Además, los valores, en cuanto son categorías críticas, impulsan a la acción transformadora.

Estas instancias —dice, refiriéndose a los valores— no pueden ser consideradas cosas, esencias, entes del mundo, sino que cumplen la función de categorías gracias a las cuales hay objetividad práctica y, en consecuencia, entendimiento de los sujetos respecto del mundo de la acción. Gracias a los valores hay entendimiento social, en el doble sentido de acuerdo social, diálogo de personas y de comprensión de lo social [...]. Los valores no pueden, pues, tomarse como objetivos, sino como condiciones de posibilidad de lo objetivo, social y humano [...] como condiciones de posibilidad de un mundo en proceso (Salazar Bondy, 1971, p. 141-142).

Es decir que aquello que está contenido en los términos valorativos, si bien funda *a priori* la racionalidad del obrar, se gesta históricamente. Por esta razón, los problemas de la alienación, la dominación, la autenticidad, no resultan ajenos a la problemática del valor, como tampoco lo son las posibilidades de crítica, transformación de la realidad y de creación de nuevos valores.

En efecto, Salazar diferencia niveles de la vida valorativa. Por una parte, están aquellas vivencias que responden a pautas ya establecidas, que constituyen valoraciones derivadas o segundas; aquellas que suponen una participación espontánea de los sujetos, en ausencia de patrones de valor ya dados, son valoraciones originarias, primitivas o protovaloraciones; entre ambas tienen lugar las valoraciones críticas, las cuales introducen variaciones parciales que redundan en modificaciones de los patrones existentes. Por otra parte, las valoraciones pueden ser aprendidas, transferidas, imitadas, pero también se puede tomar distancia de los patrones valorativos vigentes, llevar adelante una reflexión crítica acerca de ellos, y liberarse lo suficiente como para modificarlos hasta el punto de crear nuevos patrones.

Ahora bien, el sustrato antropológico común a la dominación, a las valoraciones y a la formación humana es que los humanos somos seres incompletos y no predeterminados, podemos realizarnos o malograrnos, podemos ser más o ser menos. La comprensión de tal fundamento antropológico es lo que da sentido a la educación. De modo que la cuestión de los valores y la valoración son asunto central de la educación, pues el proceso de socialización de niños/as y jóvenes implica comunicar ciertos signos y suscitar ciertas formas de reaccionar frente al mundo, que no se agotan en la mera transmisión, sino que demanda una referencia a la valoración misma como acto y como proceso social. La tarea de la educación en relación con los valores implica, por una parte, transmitir los valores vigentes y los hábitos estimativos que posibiliten la integración y el desenvolvimiento social, esto es, la *socialización*. Por otra parte, la toma de conciencia de las divergencias valorativas entre grupos sociales que participan de patrones estimativos diferentes, esto es, la *universalización* del sentido de humanidad a partir del reconocimiento de las diversas formas de su realización. Implica, también, la formación para la vivencia valorativa original, que capacita para participar en el proceso indefinido de renovación de la vida y realización de la humanidad, esto es la *liberación* de las potencialidades creativas de los seres humanos. Todo ello sin perder de vista que la contracara de la relación entre valoración y educación, es la relación entre valores y dominación. De ahí la importancia de la concientización, o mejor la coconcientización como proceso de acción cultural que implica un despertar a la realidad de la propia situación sociocultural, permitiendo ir más allá de las limitaciones para lograr una autoafirmación como sujetos capaces de actuar sobre el presente y ser cocreadores del futuro histórico.

#### **4. Dominación como problema antropológico, con especial referencia a la situación de la mujer y a la reformulación de un humanismo latinoamericano**

Un aspecto de la comprensión antropológica de la dominación, presente en los escritos de Salazar Bondy, pero que ha pasado casi inadvertido es el referido a su consideración de la situación de la mujer. En un artículo dedicado a “Mariátegui y la educación”, publicado en *El Expreso* el 10 de junio de 1970<sup>5</sup>, Salazar Bondy hace suyas las palabras del amauta: “La defensa de la poesía del hogar es, en realidad, una defensa de la servidumbre de la mujer” (Mariátegui, 1970, p. 132); y agrega: “En un contexto social de dependencias y discriminaciones generalizadas es de esperarse una actitud insincera y mistificada frente al sexo y una subordinación sistemática de la mujer” (Salazar Bondy, 1974a, p. 59).

En diversas ocasiones se refiere a la liberación femenina a propósito de la reforma educativa<sup>6</sup>. De hecho, la Ley General en la que se sostiene dicha reforma incluyó varios artículos al respecto. Salazar considera que:

la problemática de la mujer es una de las más importantes de la filosofía y de las ciencias humanas en nuestro tiempo [...] se ha hecho patente que esas diferencias [entre los sexos] se han utilizado históricamente como argumento contra la posibilidad de que la mujer alcance un estatuto humano pleno y han servido más bien para justificar diferentes formas de explotación y dominación, cohesionadas por instituciones tan importantes socialmente como la familia [...]. Aquí, como en otros aspectos del desarrollo social, es preciso un profundo cambio estructural como condición de la emergencia de una nueva figura humana de la mujer. La educación, que es factor esencial de este vuelco psicológico-social, necesita el soporte de una transformación revolucionaria (Salazar Bondy, 2015, p. 83).

Pero es, sin duda, en el texto *Bartolomé o de la dominación* donde el problema de la dominación y la cuestión acerca de la situación de la mujer aparecen trabajados con mayor profundidad, en perspectiva antropológica y axiológica, así como la problemática del humanismo. El texto fue publicado póstumamente en Buenos Aires, en 1974<sup>7</sup>. Según declara el mismo autor, se trata de “diálogos indios escritos a la manera de ejercicios ideológicos”, cuyos argumentos son imaginarios solo en sentido figurado. “Me extrañaría —dice— que toda semejanza con ideas, textos, situaciones o personas de la vida real fuese pura coincidencia” (Salazar Bondy, 1995, p. 191)<sup>8</sup>.

Los principales personajes del diálogo son: Bartolomé, que alude a Bartolomé de Las Casas (Sevilla, 1474-Madrid, 1566), fraile dominico, defensor de los indios, autor de numerosos *Tratados*, entre los que destaca la *Brevísima relación de la destrucción de la Indias*; es el personaje a través del cual Salazar conduce la argumentación y expresa preferentemente sus propias opiniones). Hatuey era el nombre de un cacique taíno de Quisqueya (La Española), considerado como el primer rebelde de América. En el texto es presentado como cacique de Guahabá, que, cuando acepte ser bautizado, llevará el nombre de Ernesto, cuyo significado es “combatiente decidido”, en alusión a Ernesto “Che” Guevara. Otros personajes del diálogo son Don Diego, Ginés y Frans<sup>9</sup>. El personaje femenino es Micaela, seguramente en alusión a Micaela Bastidas, quien según cuenta la historia llevaba sangre mezclada de África e Indoamérica,

fue esposa de Túpac Amaru II y que tuvo un papel decisivo en la Rebelión de Tinta. Salazar Bondy la presenta en el texto como una mujer de la aldea Guahabá, compañera de Hatuey, representante de las luchas de liberación de las mujeres<sup>10</sup>.

Nos interesa detenernos en el episodio en que Micaela interviene en el diálogo junto a Bartolomé y Hatuey. A través del mismo Salazar Bondy muestra las tensiones y contradicciones entre liberación y liberación de la mujer, que formaban parte de las discusiones del momento. Hemos de tener en cuenta que el texto se ubica contextualmente en lo que suele caracterizarse como tercera ola del feminismo. En este momento, nacido en los años sesenta, se acusa el impacto de textos como *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir (1949) y *La mística de la feminidad* de Betty Friedan (1963)<sup>11</sup>. Los reclamos de las mujeres durante ese periodo se centran principalmente en políticas públicas reivindicatorias, control de la natalidad, uso de anticonceptivos, liberación del goce sexual no atado a la reproducción, divorcio, participación en el mundo de la política. Es decir, la participación igualitaria en la vida pública y en la privada.

Los diferentes posicionamientos a propósito de la liberación y de la liberación femenina son expresados en el diálogo a través de las voces que intervienen. En efecto, Salazar Bondy pone en boca de Hatuey la siguiente afirmación dirigida a Bartolomé:

—[...] Ahora sabes que el conquistador no entiende razones; sabes cuál es el peligro mayor y cuál es la batalla más urgente. Dile eso a mi gente. No les prediques paciencia ni les hables de liberación de mujeres. No lo pueden entender ni les hará bien. [...] Es prédica que divide, que desarma al pueblo indio y lo enfrenta debilitado al opresor, al verdadero dominador. Cuando rescatemos la libertad de nuestro pueblo podremos ver qué hay que mejorar en su forma de vida. (Salazar Bondy, 1995, pp. 212-213).

En estas palabras se deja ver, en efecto, una de las posiciones más defendidas en los debates acerca de las relaciones de dominación. Se reconocía que la mujer es doble y hasta triplemente dominada (por el varón, por el patrón, por ser india, en fin, por la situación misma de dominación económica, social, política, cultural, patriarcal). Sin embargo, se consideraba que la liberación en sentido político estructural era tarea prioritaria; requería de la convergencia de todos los esfuerzos, lo que justificaba, a la vez, la postergación de otras dimensiones no menos importantes del proceso, como en este caso el solo hecho de hacer entrar en el debate la situación de la mujer oprimida. Bartolomé responde:

—Tus palabras me convencen de que no percibes el problema de fondo. En el pasado, no menos que ahora, la mujer india ha estado oprimida como mujer. [...] La libertad de la mujer india se halla aún por construir. Pero ciertamente no serán los varones los que la construyan, ni puede ser un don que se ofrece a la mujer, así como la libertad del pueblo indio no le será dada por nadie, sino que tiene que conquistarla él mismo (Salazar Bondy, 1995, p. 213).

Micaela interviene para expresar “que ambos tienen razón y que, a la vez, ambos están lejos de la verdad, una verdad nuestra”. Ni uno ni otro aciertan a comprender, sus razonamientos permanecen en el nivel de las abstracciones. Puede advertirse que el discurso, expresado por Salazar a Bondy través de Micaela, se posiciona desde las luchas de las mujeres por ser ellas mismas, no solo por ser reconocidas con los mismos derechos que el varón, sino desde la “diferencia sexual”, es decir desde la condición económica, social, cultural y política de la mujer en relación de dependencia y dominación. Dice Micaela:

—[...] No puedes comprender el pensamiento libre que nos ha nacido y que nos mueve como un clavo ardiente, haciéndonos padecer con la esperanza de un bien lejano y la duda sobre el destino real que nos aguarda. ¿Cuáles son los signos que nos han de guiar? En ninguna parte los encontramos; nadie los ha escrito. La búsqueda de lo mejor ¿nos impedirá ser madres, hijas, compañeras de los hombres? ¿Volveremos la espalda al pueblo que lucha contra el opresor, cegadas por esa búsqueda? ¿Qué camino tomar? [...]

—[...] Lo fundamental es actuar. Para ello esperamos nuestra hora, que no será diferente de la hora del pueblo. Preparamos dos victorias en una, la del indio y la de la mujer (Salazar Bondy, 1995, pp. 214-215).

Consideramos que el diálogo, como forma literaria elegida por Salazar, permite acentuar la historicidad del proceso de liberación en general, y en particular del de la liberación de la mujer. A la vez, permite mostrar que dichos procesos no están exentos de dudas, de marchas y contramarchas, de superposiciones y contradicciones. En el diálogo, la mujer tiene voz propia, tanto para oponerse como para completar el análisis del varón sobre su condición. A diferencia de lo que otros autores, como Enrique Dussel<sup>12</sup>, sostenían en aquel momento, no se trata para el

peruano de subsumir un proceso en otro. Es decir que la liberación del “ser humano integral” —de la que hablaba Dussel— no supone, ni conduce necesariamente a la liberación de la mujer, ni al reconocimiento del punto de vista feminista. Antes bien, se trata de dos procesos diferentes, aun cuando se produzcan al mismo tiempo y puedan ser complementarios en más de un aspecto.

La consideración de la mujer y de su liberación tuvo muy diferentes tratamientos en los sesenta y setenta. En más de un caso se afirmó la conveniencia de reducir la cuestión de la liberación femenina a un aspecto de la liberación en general; en otros casos se le negó entidad propia al problema. Solo cuando se analizó la cuestión desde la perspectiva de su concreta historicidad, como es el caso de Salazar Bondy, pudo advertirse la diferencia entre ambos procesos y su especificidad en el contexto latinoamericano.

En su última obra, inconclusa, *Antropología de la dominación*, Salazar se propone llevar adelante un replanteo de la cuestión antropológica desde la perspectiva de la dominación. A juzgar por los fragmentos y esquemas que nos han llegado del escrito que quedó proyectado y parcialmente desarrollado, podemos inferir que se proponía abordar, en primer lugar, los momentos de la reflexión antropológica sobre la dominación, desde el pensamiento oriental hasta el existencialismo sartreano; en segundo lugar, una fenomenología y una lógica de la dominación y de los conceptos correlativos de alienación y liberación. Nos interesa detenernos en la “dialéctica de la dominación y la liberación”, que constituye el cuarto capítulo del libro proyectado y que es, a nuestro juicio, el núcleo del humanismo emergente salazariano.

Dicha dialéctica se estructura en cuatro momentos: 1) dominación incontestada; 2) dominación cuestionada; 3) dominación combatida; 4) dominación comprendida en su significación estructural. A cada uno corresponden diferentes actitudes por parte del dominador y del dominado. Así, en el primer momento la actitud del dominador es de “cosificación y explotación” respecto del dominado, mientras que este mantiene una actitud de “aceptación y descontento”, impera, entonces, una “conciencia autoritaria”. En el segundo momento el dominador procede a la “mistificación” de la relación e “integración” del dominado, y este responde mediante actitudes de “integración e identificación”, prevalece una “conciencia liberal”, pero tal identificación no constituye una superación de la relación de dominación, al contrario, ella se mantiene favorecida por la alienación. En el tercer momento se produce la “ruptura”, y corresponde al dominado la actitud de “rebelión” y al dominador la de “defensa”; sin embargo, tampoco en este momento

de máxima tensión queda cancelada la dominación, impera aquí una “conciencia revanchista” que no excluye la posibilidad de una dominación inversa. Solo en el cuarto momento surge la posibilidad de comprender, mediante actitudes de “liberación y diálogo” por parte de ambos, el significado estructural de la dominación y la posibilidad de su superación. Dice Salazar Bondy:

Se reclama el reconocimiento de cada individuo y de cada grupo en su humanidad, la promoción de sus propias peculiaridades, contra toda suerte de sofocación y opresión [...]. Impera en esta fase, que es la de la liberación, una conciencia libertaria humanista [...].

El dominado reconoce el ser-libre del otro, compatible y no opuesto con el suyo. Se establece una comunicación dialógica de seres libres. (Salazar Bondy, 1995, pp. 310-311 [*Liberación y diálogo*]).

Ahora bien, para llegar a este momento de realización humana, es necesario un paso previo, en que “el dominado se reconoce a sí mismo como ser libre y afirma su identidad” (Salazar Bondy, 1995, p. 311). Tal autorreconocimiento, que es condición de posibilidad del heterorreconocimiento, constituye el núcleo antropológico y axiológico del humanismo emergente que podemos inscribir en la tradición del humanismo crítico latinoamericano (Arpini, 2015)<sup>13</sup>.

### En síntesis

Las categorías de “dependencia” y “dominación” están presentes en los escritos de Augusto Salazar Bondy como epítomes de una realidad compleja y dolorosa que es necesario transformar. Son categorías descriptiva y analíticas para la comprensión de situaciones de dependencia económica, subalternización social, subordinación política, inferiorización cultural y sujeción patriarcal. Estas categorías, especialmente la de “dominación”, adquieren espesor filosófico en la reflexión acerca de los valores (vinculados a los problemas de la educación) y en el abordaje de la cuestión antropológica (incluida la situación de la mujer). Se encuentran en relación dialéctica con la categoría de “liberación”, que tiene sentido proyectivo; es decir, que anticipa posibilidades alternativas, horadando en los límites del presente. Empero, se trata de una dialéctica que no se cumple en tres momentos, no es asuntiva, no busca la integración de los contrarios; antes bien, es una dialéctica que se realiza en cuatro momentos, porque avanza en la emergencia de algo nuevo, diferente, otro, que es necesario construir. Ape-

lando, entre otras cosas, al conocimiento y comprensión de un pasado, y aún de un presente, desalentador:

Las almas humanas son brotes difíciles que languidecen en el cautiverio. Esta gente era antes bella, libre, dueña de sí. Su ser está ahora disminuido, su conciencia alienada; deambulan como extraños en un mundo que antes comprendían y que ahora está para ellos lleno de signos indescifrables (Salazar Bondy, 1995, p. 193).

Sin embargo:

No hay que exagerar la importancia de esos fenómenos. Son peripecias del proceso, desviaciones o riesgos que surgen cuando la energía acumulada brota y comienza a actuar con fuerza histórica. Este brote es lo importante (Salazar Bondy, 1995, p. 228).

## Notas

- 1 Sometido a discusión en diversas reuniones, la versión definitiva del ensayo es publicada en el volumen colectivo *Perú problema* (Lima, 1968). Otros escritos del autor sobre el mismo tema son “Filosofía y alienación ideológica” (1969/1971), la serie de artículos periodísticos “Cultura y dominación” (1972), “Dominación, valores y formación humana” (1972/1974), “Filosofía de la dominación y filosofía de la liberación” (1973), “El pensamiento latinoamericano en el contexto del Tercer Mundo” (1973/1995), *Bartolomé o de la dominación* (1974).
- 2 Nos hemos exployado sobre la relación de Salazar Bondy con los economistas J. Bravo Bresani y F. Perroux en el capítulo sobre “La cultura de la dominación en la tensión dominación / liberación” de nuestro libro *Filosofía, crítica y compromiso en Augusto Salazar Bondy* (Arpini, 2016).
- 3 Publicado originalmente en *El Expreso*, entre abril y mayo de 1972, reproducido en *Textual 9*, número dedicado a Augusto Salazar Bondy, diciembre de 1974, pp. 17-24; posteriormente reproducido en Orvig, H. y Sobrevilla, D. (Eds.). (1995). *Augusto Salazar Bondy. Dominación y liberación. Escritos 1966-1974* (pp. 123-140). Fondo Editorial de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Y en Rojas, J., Montoya, S. y Martínez, O. (Eds.) (2015). *Repensar a Augusto Salazar Bondy. Homenaje a los 90 años de su nacimiento* (pp. 45-57). Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

- 4 La obra ha sido reeditada en varias oportunidades. La última, con estudio preliminar de Pablo Quintanilla, data de 2013 e incluye como quinta parte el texto “¿Existe una filosofía de nuestra América?”.
- 5 El artículo es reproducido en *Textual 9*, abril-mayo de 1972, pp. 58-59. Posteriormente es recuperado en Rojas, J., Montoya, S. y Martínez, O. (Eds.). (2015). *Repensar a Augusto Salazar Bondy. Homenaje a los 90 años de su nacimiento* (pp. 38-41). Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- 6 Salazar Bondy, A. (20 de enero de 1974). Liberación femenina y reforma educativa. *El Expreso*. También en Rojas, J. (Ed.). Rojas, J., Montoya, S. y Martínez, O. (Eds.). (2015). *Repensar a Augusto Salazar Bondy. Homenaje a los 90 años de su nacimiento* (pp. 83-84). Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- 7 Salazar Bondy, A. (1974). *Bartolomé o de la dominación*. Ciencia Nueva.
- 8 Citamos el texto *Bartolomé o de la dominación* por la compilación publicada en 1995 en la edición de Orvig y Sobrevilla (1995).
- 9 Hemos realizado un análisis del diálogo, atendiendo a cada uno de sus personajes, en relación con la cuestión del humanismo en América Latina en el capítulo “El sentido emergente del humanismo latinoamericano en los escritos de Augusto Salazar Bondy”, de nuestro libro *Filosofía, crítica y compromiso en Augusto Salazar Bondy* (pp. 101-145). Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- 10 Otras mujeres que participaron heroicamente en levantamientos indígenas o se rebelaron contra la situación de la mujer durante la Colonia son mencionadas en el texto: Tomasa Titu Condemayta, Celia Túpac Amaru, Bertolina Sisa, Gregoria (Apaza), Flora (Tristán), Antonia Túpac Amaru.
- 11 La primera versión en español de *El segundo sexo* se publica en 1954, con traducción de Pablo Palant (Buenos Aires, Leviatán); en 2005 se publica la traducción de Alicia Martorell (Madrid, Cátedra). La traducción española de *La mística de la feminidad* data de 1963 (Barcelona, Sagitario).
- 12 Dussel publica, en 1977, el volumen 6/III de su *Filosofía ética latinoamericana*, donde aborda los problemas de la erótica y la pedagógica. El capítulo VII, dedicado a la relación varón-mujer, se titula “La erótica latinoamericana (La antropológica I)”; aparece finalmente en 2007 publicado en forma independiente con el título *Para una erótica latinoamericana* por la Fundación Editorial El Perro y la Rana de Caracas. La primera versión de dicho ensayo habría sido escrita en 1972, en Mendoza, y su contenido fue anticipado en conferencias y reuniones de discusión, así como en el parágrafo “El Otro’ como rostro sexuado” de *Para una ética de la liberación latinoamericana I* (1973).

- 13 Nuestros trabajos en: Arpini, A. M. (2015). *El humanismo, los humanismos. Ideas y prácticas revisadas desde nuestra América*. EDIUNC. También La tradición del humanismo latinoamericano, en *Filosofía, crítica y compromiso en Augusto Salazar Bondy* (Arpini, 2016).

## Referencias bibliográficas

- Arpini, A. M. (Coord.) (2015). *El humanismo, los humanismos. Ideas y prácticas revisadas desde nuestra América*. EDIUNC.
- Arpini, A. M. (2016). *Filosofía, crítica y compromiso en Augusto Salazar Bondy*. Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Cárdenas Castro, J. C. (2016). La subsunción de la teoría de la dependencia por la filosofía de la liberación: del giro dependentista al giro decolonial. En J. G. Gandarilla (Coord.), *La crítica en el margen. Hacia una cartografía conceptual para rediscutir la modernidad* (pp. 283-318). Akal.
- Mariátegui, J. C. (1970). *Temas de educación*. Empresa Editorial Amauta.
- Perroux, F. (1970). *Alienación y creación colectiva*. Campodónico.
- Salazar Bondy, A. (1965). *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo*. (2 tomos). Francisco Moncloa.
- Salazar Bondy, A. (1968). ¿Existe una filosofía de nuestra América? Siglo XXI.
- Salazar Bondy, A. (1970). Introducción. En F. Perroux, *Alienación y creación colectiva*. Moncloa-Campodónico e Instituto de Estudios Peruanos.
- Salazar Bondy, A. (1971). *Para una filosofía del valor*. Editorial Universitaria.
- Salazar Bondy, A. (1974a). Mariátegui y la educación I y II. *Textual 9*, número dedicado a Augusto Salazar Bondy, 58-59.
- Salazar Bondy, A. (1974b). *Bartolomé o de la dominación*. Ciencia Nueva.
- Salazar Bondy, A. (1995). *Dominación y liberación. Escritos 1966-1974*. (Edición de H. Orvig y D. Sobrevilla). Fondo Editorial de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Salazar Bondy, A. (1971). *Para una filosofía del valor*. (1.ª ed.). Editorial Universitaria.
- Salazar Bondy, A. (2010). *Para una filosofía del valor*. (Edición de J. Navarro Reyes). Fondo de Cultura Económica.
- Salazar Bondy, A. (2015a). El pensamiento de François Perroux. En J. Rojas, S. Montoya y O. Martínez (eds.), *Repensar a Augusto Salazar Bondy. Homenaje a los 90 años de su nacimiento* (pp. 42-44). Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Salazar Bondy, A. (2015b). Cultura y dominación. En J. Rojas, S. Montoya y O. Martínez (eds.), *Repensar a Augusto Salazar Bondy. Homenaje a los 90 años de su nacimiento* (pp. 45-57). Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.